

Cruz Martínez Esteruelas: LA AGONÍA DEL ESTADO (*)

Que el Estado está en crisis o que, como prefiere la rúbrica de este libro, de resonancias unamunianas, se haya en estado de agonía, esto es, de lucha contra la propia muerte, viene siendo objeto de serudas reflexiones, tanto como de presentaciones ensayísticas desde hace decenios. Quien escribe esta nota también ha echado su cuarto a espadas (*¿Después del Leviathan?*, Speiro, Madrid, 1996; 2.ª ed., Dykinson, Madrid, 1998) y el autor del libro que reseñamos ha tenido la amabilidad de recordarlo. Bien entendido que se trata de un Estado aprehendido como concepto histórico, en los términos insuperablemente presentados por el genio del último cultivador del *ius publicum europaeum*, Carl Schmitt, esto es, distinto por lo mismo de la inmortal comunidad política que no es sino consecuencia de la politicidad natural del hombre. Como ésta es inexorable por radicada en todas las potencias humanas, aquél, en cambio, su encarnación coyuntural y, por lo mismo, contingente, podría dejar paso a otras formas de articulación, incluso más ajustadas a la naturaleza humana, una vez que el artefacto estatal parece resentirse por todas partes de diversas quiebras, algunas en absoluto ajenas a las ínsitas en sus potencialidades. Dinámica que el discurrir de los tiempos en esos últimos decenios a los que acabo de aludir ha puesto en evidencia en forma bien pertinente.

Que Cruz Martínez Esteruelas, prematuramente desaparecido en el momento en que pongo fin a esta nota, con el dolor aún caliente, era un jurista de raza y, por lo mismo, lo que —con expresión prestada a los clásicos— podríamos llamar un humanista, es sabido por los que hemos tenido el privilegio de conocerle y tratarle, sin necesidad de que llegara este libro a acreditarlo para quien albergare al respecto la menor duda. Pues sus

(*) Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2000, 242 págs.

estudios técnico-jurídicos, alternándose con ensayos históricos y hasta divertimentos literarios, todos con el singular sello de su autor, han dejado entrever siempre a alguien tocado por la pasión de la justicia en el conocimiento de todas las cosas. Esto es, la imprescindible definición de la auténtica jurisprudencia que nos ofrece el *Digesto* y sobre la que no podemos sino volver en todo momento. Este libro, como quiera que sea, por la organicidad de su construcción y la trascendencia y fluidez de su temática en el seno del derecho público actual, no ha de ocupar un puesto menor en la bibliografía de su autor.

No es objeto de estas palabras recorrer las bien cumplidas páginas del volumen, ni las particulares tesis que encierran las problemáticas aproximaciones de la experiencia jurídica y política presentes. Tampoco de discutir los no poco importantes aspectos en que quien redacta esta nota no comparte sus desarrollos. Basta encarecer la trabazón de su estructura, la riqueza de su contenido, el interés de su presentación. Sólo alguien con la agudeza de juicio y el acervo cultural de un Cruz Martínez Esteruelas podía resolver asunto prometeico como el de la agonía del Estado y sus posibles salidas como lo hace el presente, que pone el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales a disposición de los estudiosos del derecho público y de la teoría política.

A. T.

**Carlos Alvear Acevedo, Guillermo Bustamante Manilla,
María del Consuelo García y Stahl
y Nemesio Rodríguez Lois: HISTORIA DE LA
ANTIEDUCACIÓN EN MÉXICO (*)**

El ejemplar catolicismo mejicano, del que desgraciadamente tan poco se sabe en España, en esa insolidaridad suicida de los católicos que siempre olvidan lo que es su calificativo universal y que, tratándose de la América hispana, además de suicida es

(*) Unión Nacional de Padres de Familia, A. C., México, 2000, 152 págs.